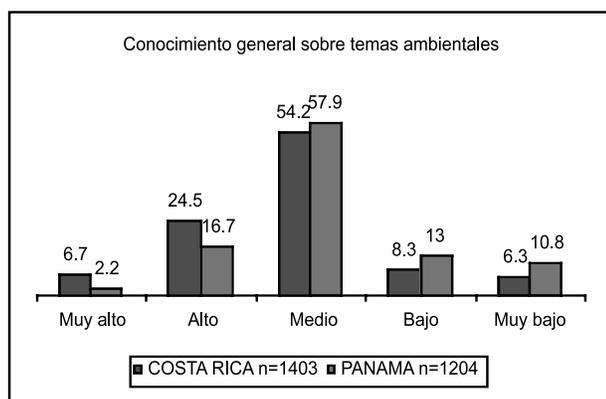


# Valores ambientales de ticos y panameños

VALERIA LENTINI

La interacción del ambiente con las personas, el conocimiento sobre la problemática del deterioro y manejo sostenible de los recursos naturales, la actitud y responsabilidad que la población asume, así como los móviles para lograr cambios en estilos de vida y consumo, fueron algunos de los grandes tópicos que guiaron la encuesta nacional sobre valores ambientales de los ciudadanos, realizada por Unimer. Tal encuesta fue hecha a costarricenses y panameños de entre 16 y 65 años: entre el 5 y el 20 de agosto de 2002 en Costa Rica, con una muestra de 1.403 personas; y entre el 11 y el 25 de octubre de 2003 en Panamá con el mismo número de entrevistas. El estudio incluye varios elementos de análisis que, interrelacionados, aportan información relevante y sin precedentes para entender cómo se construyen y manifiestan los valores de los costarricenses y los panameños en torno al ambiente. A continuación un resumen de cada una de las dimensiones evaluadas y la comparación de resultados entre Panamá y Costa Rica:

- **Grado de conocimiento** sobre los problemas del ambiente: tanto en Costa Rica como en Panamá muchos conocen sobre estos problemas, pero la mayoría tiene un conocimiento medio sobre su importancia, causa y consecuencias en aspectos más específicos y locales. El nivel de conocimiento es ligeramente superior en la población costarricense.



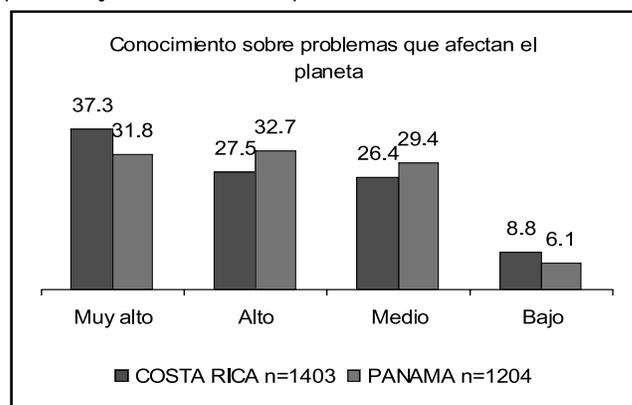
- **Grado de preocupación:** seis de cada diez costarricenses están preocupados en alguna medida acerca de los problemas que conlleva el deterioro del ambiente y sus riesgos, esta proporción se reduce a cinco de cada diez panameños. A su vez, tanto en Panamá como en Costa Rica, siete de cada diez sienten algún grado de *responsabilidad* por este dete-

rioro. Por otra parte, a pesar de sufrir los efectos de la contaminación en el lugar donde viven, el 66 por ciento de costarricenses juzga positivamente su lugar de residencia, pero más de la mitad considera que la calidad del ambiente en Costa Rica está empeorando (53 por ciento). En Panamá la calificación es menos positiva o más crítica en torno al ambiente donde se vive (48 por ciento lo califica positivamente), pero es menos crítica en lo referente a cómo evoluciona la calidad del ambiente en Panamá (48 por ciento considera que está empeorando). En ambos países, los jóvenes son significativamente más rigurosos al evaluar el ambiente local y nacional.

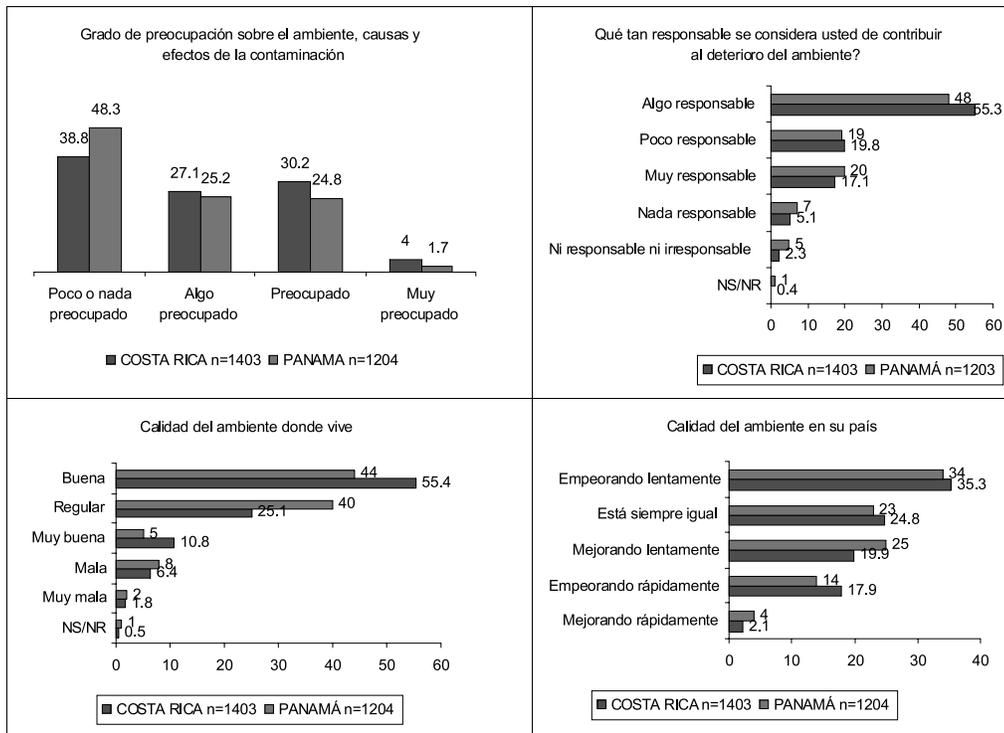
- **Grado de acción:** en ambos países el 60 por ciento de la población hace un manejo parcialmente responsable a favor del ambiente, pocos actúan responsablemente de manera habitual (en Costa Rica ligeramente más que en Panamá). También hay coincidencia en que las acciones emprendidas individualmente por las personas son las que requieren menos esfuerzos personales. Por ejemplo, apagar las luces cuando no se utilizan, cerrar el tubo mientras se lava los dientes y reutilizar bolsas plásticas, entre otras.

- Tanto en Costa Rica como en Panamá más personas reconocen al gobierno y a los ciudadanos su esfuerzo en la conservación del ambiente. Sin embargo, en Panamá este reconocimiento es menor en esos grupos y la Anam se ubica en el primer lugar. En ambos países cuatro de cada 10 considera que todos somos responsables de la contaminación, y en el caso de las empresas privadas en Costa Rica se las responsabiliza en mayor grado que en Panamá.

- **Grado de disponibilidad** para cambiar o contribuir para mejorar el manejo de los recursos: mientras que en Costa Rica tres cuartas partes de la población muestra algún grado de disponibilidad para cambiar estilos de vida y consumo con el fin de conservar el ambiente, en Panamá el porcentaje se reduce a 54 por ciento.



Valeria Lentini, economista, es directora del Proyecto de Valores Ambientales de los Costarricenses, de Unimer Research International.



tos adversos sobre el ambiente es mayor conforme aumenta el grado de conocimiento sobre el tema, pero esta relación no se evidencia en Panamá.

• Por otra parte, en Costa Rica se evidencia una relación entre el comportamiento que las personas tienen y su disponibilidad para cambiar hábitos, estilos de consumo y para pagar precios más altos por cuidar el ambiente. En Panamá no se observa estas relaciones. En Costa Rica queda más clara, entonces, la interrelación entre conocimiento, preocupación y acción, todos elementos del mismo círculo virtuoso donde quedan claras las oportunidades para influir en alguno de ellos, aumentando

• **Importancia** relativa del deterioro del ambiente: tanto en Panamá como en Costa Rica, a pesar de las diferencias entre problemas nacionales de mayor relevancia, el deterioro del ambiente no está entre los prioritarios. También se observa una coincidencia en el perfil de los ciudadanos que lo consideran un problema importante. Las personas que habitan fuera de la Gran Área Metropolitana (Gam) costarricense o fuera de Ciudad de Panamá le dan mayor importancia al problema del deterioro que el resto de la población.

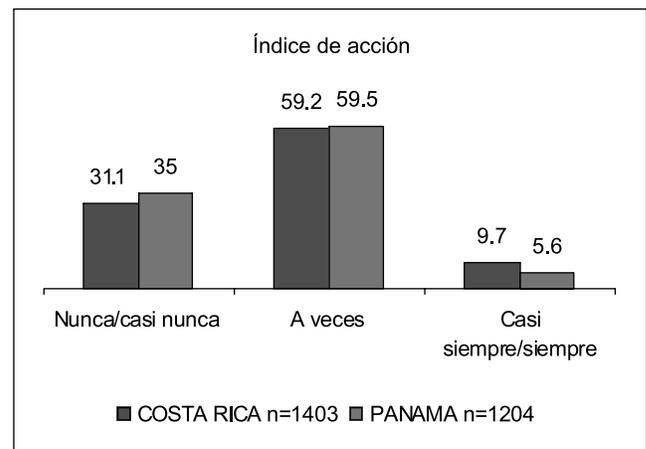
• Los **problemas concretos** o prioritarios dentro de la problemática ambiental muestran algunas diferencias entre los países estudiados. Aunque contaminación de ríos y aire son importantes en Costa Rica y Panamá, en este último país más personas consideran que el aire está más afectado que el agua y viceversa en Costa Rica. En Costa Rica se menciona también la tala de árboles y el mal manejo de la basura, y en Panamá la contaminación de la bahía.

• La mayoría de los costarricenses y los panameños no tiene una posición extrema en torno al antagonismo que puede existir entre progreso y preservación del ambiente, más bien la posición de la mayoría es que pueden coexistir (son "algo compatibles"). Sin embargo, en Panamá el grupo que considera que son incompatibles es significativamente mayor que en Costa Rica.

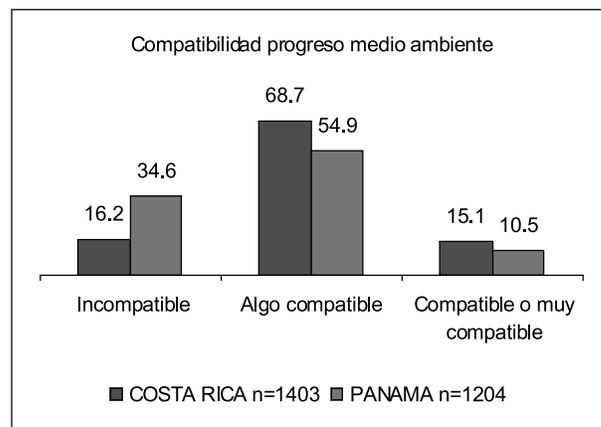
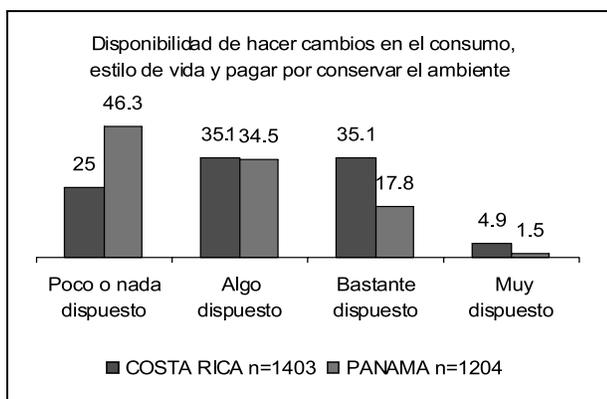
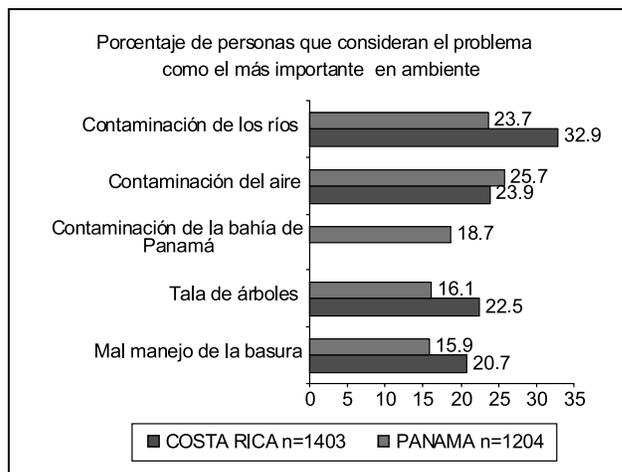
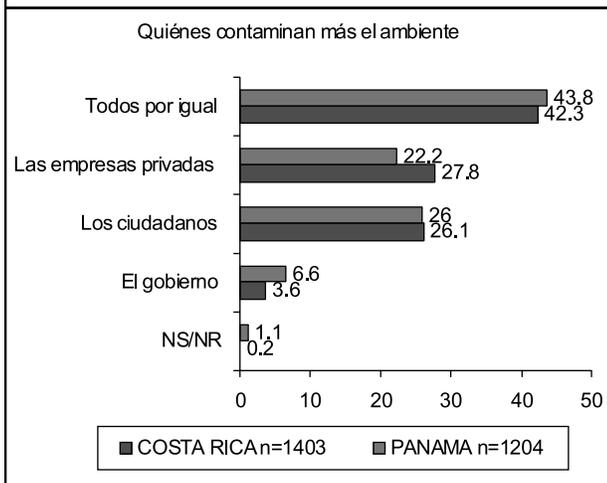
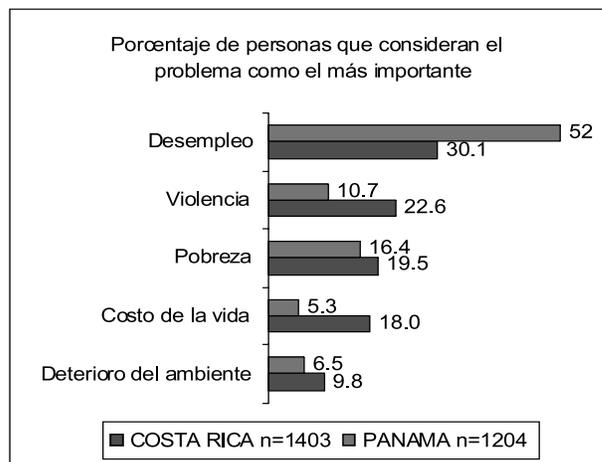
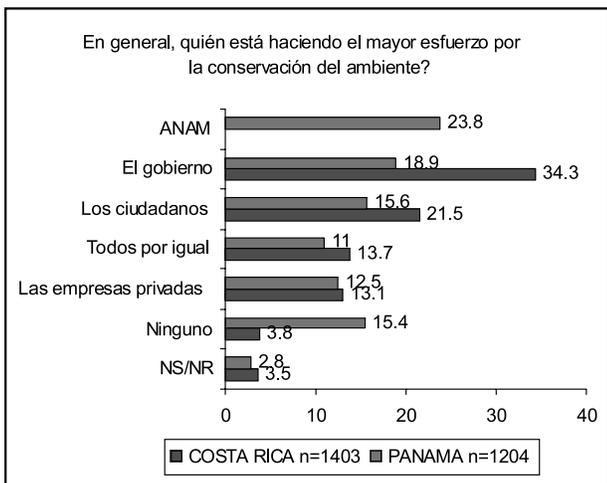
• El estudio en ambos países revela que existe una relación significativa entre el grado de conocimiento de las personas sobre la problemática ambiental y la preocupación que ésta les genera.

• En Costa Rica, la frecuencia con que las personas emprenden acciones en procura de minimizar los efectos

del conocimiento y generando también las condiciones para que la disponibilidad expresada por la mayoría se traduzca en acciones.

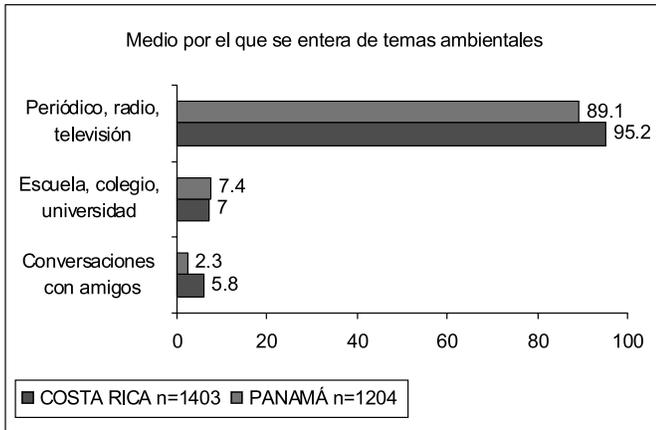
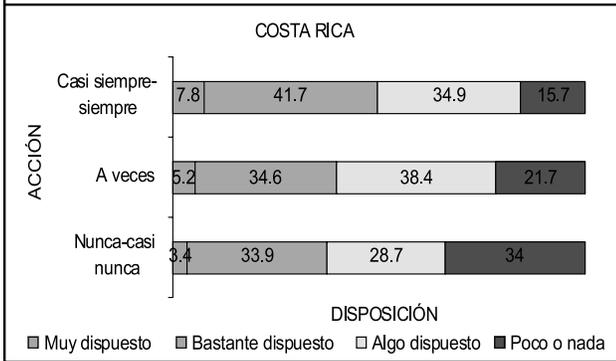
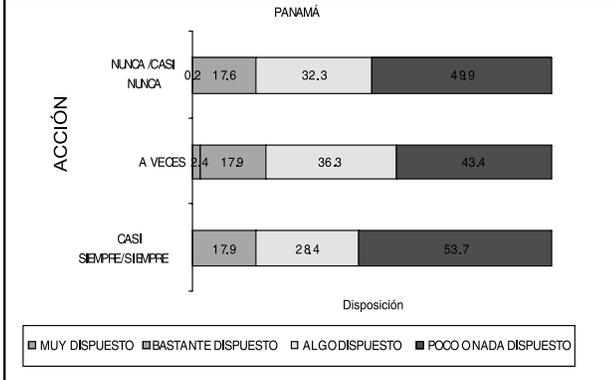


• Los segmentos poblacionales identificados en Costa Rica y Panamá muestran que el interés individual de ahorrar para ajustarse a una restricción económica personal o familiar también influye en decisiones de reciclaje y ahorro energético. Siendo los problemas económicos los que afectan a la mayoría de la población, los estilos de vida con patrones de consumo más austeros, razonados o informados tienen un impacto indirecto positivo en la conservación.



• En Costa Rica el nivel educativo formal es un factor altamente relacionado con el conocimiento sobre ambiente y con un comportamiento más responsable hacia el manejo de los recursos, no tanto así en Panamá. Sin embargo, la encuesta demuestra que en ambos países el conocimiento (información) sobre temas relacionados con el ambiente es adquirido no tanto por la educación formal sino, principalmente, a través de los medios de comunicación colectiva.

Índice de disposición (a hacer cambios o pagar más) por grado de acción (comportamiento actual a favor de la conservación)



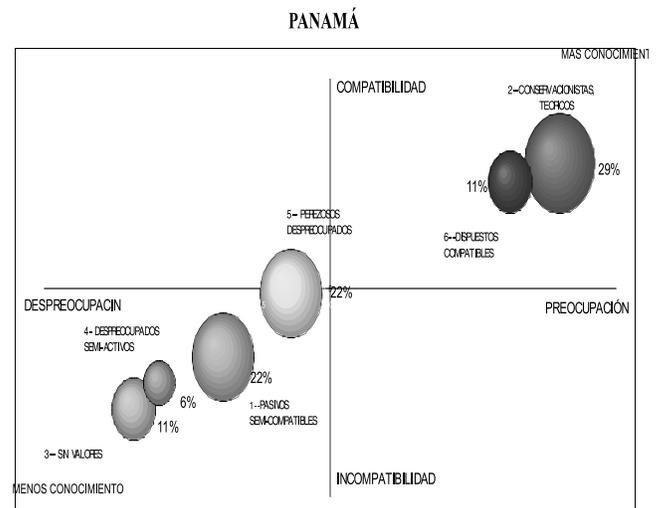
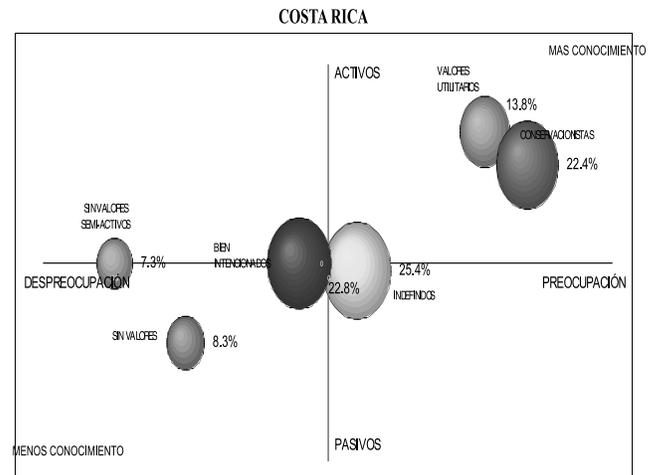
En la segmentación de las poblaciones costarricense y panameña con base en sus valores ambientales, realizada mediante el uso de modelos matemáticos, cada segmento se diferencia por su grado de conocimiento general del ambiente, su nivel de preocupación al respecto, sus comportamientos en procura de disminuir el deterioro ambiental, su grado de disposición al cambio de estilos de vida y consumo y por la percepción de la responsabilidad personal que se asignan en el deterioro del ambiente. Sin embargo, los ejes sobre los cuales se definen estos grupos varían en ambos países. Mientras en Costa Rica los ejes son: preocupación, acción y conocimiento, en Panamá sobresale: conocimiento, preocupación y percepción sobre compatibilidad entre progreso y ambiente. En Panamá, el índice de acción no contribuye al modelo ni muestra relación con el resto

de las variables. Con el ejercicio de segmentación se conformaron seis grupos de ciudadanos en cada país:

Costa Rica	Panamá
1. Valores utilitarios (13,8 %)	1. Dispuestos compatibles (11,0 %)
2. Conservacionistas (22,4 %)	2. Conservacionistas teóricos (29,0 %)
3. Bien intencionados (22,8 %)	3. Pasivos semi-compatibles (22,0 %)
4. Indefinidos (25,4 %)	4. Perezosos despreocupados (22,0 %)
5. Sin valores (8,3 %)	5. Despreocupados semi-activos (6,0 %)
6. Sin valores-semi-activos (7,3 %)	6. Sin valores (11,0 %)

Gráfica:  
Eje norte-sur: acción  
Eje este-oeste: preocupación  
Eje noreste-suroeste: conocimiento

Gráfica:  
Eje norte-sur: compatibilidad  
Eje este-oeste: preocupación  
Eje noreste-suroeste: conocimiento



## Cuadro comparativo de los segmentos poblacionales resultantes de cada país

Costa Rica	Panamá
1. Valores utilitarios (13,8 %) 2. Conservacionistas (22,4 %)	1. Dispuestos compatibles (11,0 %) 2. Conservacionistas teóricos (29,0 %)
<p>En Costa Rica, dos grupos están integrados por personas que adoptan frecuentemente prácticas que favorecen la conservación o la reducción del deterioro y que tienen mayor preocupación y conocimiento sobre el tema; en conjunto conforman el 36 por ciento de la población. Sin embargo, uno de estos grupos, integrado por quienes llamamos con <i>valores utilitarios</i> (14 por ciento), tiene comportamientos pro ambiente debido a que esto le permite ahorrar dinero (sus integrantes son de nivel socioeconómico y educativo más bajo), mientras que el otro grupo lo hace expresamente por su conciencia ambiental (son de nivel socioeconómico y educativo más alto, con mayor presencia en la Gam), los denominados <i>conservacionistas</i> (22 por ciento).</p> <p>En Panamá, alrededor el 40 por ciento de la población estudiada posee valores ambientales, porcentaje representado por el segmento de <i>conservacionistas teóricos</i> y por los <i>dispuestos compatibles</i>. Ambos segmentos agrupan a la población más conciente de la problemática ambiental, con mayor preocupación y con mayor aceptación sobre la compatibilidad entre desarrollo y ambiente. Sin embargo, aunque manifiestan estar algo dispuestos a cambiar, carecen del elemento esencial que es la acción, ya que emprenden acciones a favor del ambiente solo "algunas veces".</p> <p>En ambos países los grupos más concientes son grupos de nivel socioeconómico medio-medio y medio-alto y las personas de mayor nivel educativo. Por otra parte, los grupos más cercanos a los más conservacionistas son las personas de menor nivel socioeconómico, que muestran disponibilidad y ahorran también por necesidad económica.</p>	
Costa Rica	Panamá
3. Bien intencionados (22,8 %) 4. Indefinidos (25,4 %)	3. Pasivos semi-compatibles (22,0 %) 4. Perezosos despreocupados (22,0 %)
<p>Otros dos segmentos de costarricenses (cuyos integrantes suman el 48 por ciento de la población) son más indefinidos en todas las dimensiones de análisis: a veces hacen "algo", tienen "algo" de conocimiento y están "algo" preocupados, pero uno de ellos, los <i>bien intencionados</i> (23 por ciento), aunque tiende a pensar que no es responsable del deterioro ambiental está dispuesto a hacer cambios. Al otro grupo lo llamamos los <i>indefinidos</i> (25 por ciento) porque su posición es intermedia en prácticamente todas las dimensiones.</p> <p>En Panamá, los indefinidos representan el 21,5 por ciento de la población (los <i>perezosos despreocupados</i>). Este grupo tiene un alto índice de despreocupación por el tema ambiental, caracterizándose especialmente por no creer que el tema es urgente ni prioritario, por lo tanto la disposición de cambio en su estilo de vida para favorecer más al ambiente es bajo y se muestran perezosos en ese sentido. Curiosamente, resulta ser uno de los segmentos que con mayor frecuencia realiza acciones cotidianas que favorecen la conservación del ambiente; aunque probablemente sea por ahorro. Por otra parte, 22 por ciento de la población se agrupa en los llamados <i>pasivos semi-compatibles</i>. Este grupo es sumamente pasivo en sus acciones y tiene un bajo nivel de preocupación por el tema ambiental. A la vez muestran resistencia al cambio en pro del ambiente.</p>	
Costa Rica	Panamá
5. Sin valores (8,3 %) 6. Sin valores-semi-activos (7,3 %)	5. Despreocupados semi-activos (6,0 %) 6. Sin Valores (11,0 %)
<p>El quinto grupo de costarricenses, que representa el 8 por ciento de la población, es muy pasivo, está muy desinformado y le preocupa poco el tema, a pesar de estar compuesto por un porcentaje proporcional mayor de personas con nivel educativo superior. Se denominaron los <i>sin valores ambientales</i> y son relativamente más jóvenes, de nivel socioeconómico más alto y en su mayoría residentes en zonas urbanas. Por último, el sexto grupo, tiene muy poco conocimiento, no le preocupa el tema, pero tiene algunos comportamientos que favorecen el ambiente porque esto le permite ahorrar dinero. En su mayor proporción son personas de zonas rurales, de mayor edad y de nivel socioeconómico más bajo (<i>sin valores-semi activos</i> -7 por ciento).</p> <p>En Panamá, los dos últimos grupos, que alcanzan un 17 por ciento de la población, son los de menores valores ambientales. Ambos grupos muestran los niveles más bajos de conocimiento general, los niveles más bajos de preocupación por el tema ambiental, la menor disposición al cambio y la menor creencia en la compatibilidad entre desarrollo y ambiente. Su diferencia radica en que mientras los <i>sin valores</i> no muestran ninguna preocupación, el grupo llamado <i>despreocupados semi-activos</i> realizan algunas acciones que favorecen la conservación del ambiente y son los que se sienten más responsables del deterioro del mismo.</p>	

Para finalizar, esta comparación permite ver que existen varias coincidencias entre los países, pero también importantes diferencias que se gestan a partir de la historia y evolución socioeconómica de cada uno. La generación de las condiciones necesarias, por parte de las instituciones y empresas del país, es en extremo importante para que la concienciación y buena disposición no se esfumen ante la imposibilidad de concretar

acciones para facilitar las prácticas conservacionistas o de manejo sostenible de los recursos. Puede afirmarse que las iniciativas de las empresas y del gobierno que impliquen la participación de la ciudadanía para hacer compatibles actitudes y prácticas encontrarían una receptividad importante en gran parte de la población, siempre y cuando estas iniciativas sean claras y fácilmente accesibles.